



Morir y no morir

De María Raquel Cereceda

Extraño es el destino de los escritores. Unos, como Rimbaud, aparecen como meteoros, descargan toda su fuerza en una obra memorable y después desaparecen para siempre. Otros, como Kafka, escriben angustiosamente numerosos libros y sólo después de su muerte logran el reconocimiento universal. Algunos publican un libro tras otro, cultivan numerosas amistades literarias, pertenecen a todas las Asociaciones de escritores y jamás logran que alguien comente sus libros. Pero algunos, como Carlos Lleo, publican, al decir de Manuel Rojas, "un libro cada veinticinco años", y cuando aparece todos se sienten obligados a decir algo de él.

María Raquel Cereceda, doce años después de su muerte, nos hace llegar su voz en un libro publicado bajo el auspicio de la Sociedad de Escritores de Valparaíso con el nombre de uno de sus poemas *Morir y no Morir*. Y su voz, por cristalina y por auténtica, nos impresiona desde el primer momento. Algunos de sus poemas nos parecen un poco duros, precipitados, pero todos poseen un sello especial: autenticidad.

Escritos con premura, mientras corre la vida, sin la preocupación de publicarlos, como un desahogo interior o con el propósito de retener el instante y la emoción que lo acompaña, reflejan francamente los estados que va viviendo su joven autora, sus preocupaciones, sus amores, y sus desventuras.

Un vaga bruma, unida a la ensañación juvenil, recorre sus versos en los que se adivina un alma llena de vitalidad, pero contenida en la manifestación verbal. Su amor, que fluye como un río, impregna cuanto vive cerca de ella: la voz del viento, la patria que canta, el cobre, los rulos y aun la misma muerte, más dolorosa por presentida. La preocupación que el transitorio destino de la vida, por el más allá, aunque suavizada por una poderosa fe, le arrancan sus más bellos poemas, entre ellos el soneto de gran jerarquía "No te vayas, Señor". Todos sus poemas respiran gran elevación, una gran delicadeza y revelan a un espíritu superior, ricamente dotado para la incursión poética.

Su inspiración, vestida con brillantes imágenes a través de un lenguaje simple y casto, recorre gran variedad de metros, desde el romance que cultiva con gracia.

Cuando la tarde caía
la muerte lanzó su acero,
con claras influencias de Federico García Lorca y de Oscar Castro, hasta el alejandrino que maneja muy felicitemente:

Mi corazón golpeaba la puerta
de la vida
con la tímida mano de su humilde ternura.

Y en todos ellos, despejada de la retórica tradicional, se nos aparece viva y actual, triste y profunda a la vez, dolorosa y combatida, persiguiendo su próximo fin, con el cosecho del que

Morir y no morir [artículo] M. Parera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Parera, Modesto, 1910-2003

FECHA DE PUBLICACIÓN

1972

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Morir y no morir [artículo] M. Parera.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile